



AÑO XXVI NUM. 259

Paz y Bien



diciembre 2012

www.GrupoSANFrancisco.org



CONSENTIDOS

- Editorial
- Punto de encuentro
- La canción de la tierra
- Comencemos hermanos
- X Aniversario Frat. Jaén
- Caminando juntos
- Con otros ojos
- Orar con la vida
- Reconcilia2
- Entrelíneas
- Trípode
- Actividades
- ¿Sabías qué?
- La pedrada

Sentido común, sentido del equilibrio o de la orientación, sentido acomodaticio... Son muchas las expresiones que podemos usar con "sentido" [o sin él] y aunque se hable de un sexto sentido, comúnmente disponemos de nada más y menos que cinco para percibir y reconocer las sensaciones y estímulos exteriores que se producen a través de la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Además, si ponemos los cinco sentidos en algo o alguien, entonces le dedicaremos extraordinaria atención o afecto, lo que pasa es que hoy día, y en numerosas ocasiones, tenemos los cinco sentidos donde no debemos: en los teléfonos inteligentes, en las tablets, en lo último para bebés, en cualquiera de los cientos de redes sociales existentes, en la nube... y al final nos plantamos de nuevo ante un adviento carente de sentido.

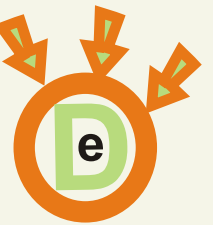
Según la RAE, carecer de sentido significa que no existe razón de ser o finalidad alguna y, al contrario, cuando algo o alguien tiene sentido, entonces se caracteriza por tener entendimiento o razón, en cuanto discierne las cosas. Y he aquí la clave: discernimiento ¡Pero esta vez con asombro, por favor! Mikel Hemansanz nos invita a vivir el adviento como "una sacudida que intenta hacemos despertar este órgano de la fe que consiste en la capacidad de asombrarnos, es decir de dejar sitio a lo que es más grande que nosotros" ¡O es que no desconcierta y asombra que Dios haya elegido hacerse pequeño y pobre para salvarnos? Que cada vez seamos más pragmáticos no me parece malo, en absoluto, ni siquiera que busquemos siempre el realismo, pero que cada vez seamos más insensibles ante el Misterio me da pena. Si la palabra "sentido" presenta tantos sentidos, ¡cuantos más querrá Dios que descubramos de su Palabra en este NUEVO y ASOMBROSO tiempo de ADVIENTO! Espero que no nos convirtamos en cristianos consentidos, sino que siempre busquemos ser cristianos que vivan y compartan su fe con sentido [y con asombro].



Mamen

ALGO TENDRÁ EL PAN...

Punt



Este mes de noviembre ha venido cargado de pan. Por una razón u otra, el pan ha sido protagonista de diversos acontecimientos. Voy a resumirlos con algunas características del pan.

Pan que convoca. El encuentro con el que celebramos los 10 años de la fraternidad de Jaén empezó con el pan que nos hace Comunidad. La Eucaristía es el lugar donde el grupo se convierte en Comunidad. Descubrimos con Alfonso -quien diga que los matemáticos no tienen gracia, es que no conoce a Alfonso- que la fraternidad jienense había dado una vuelta al mundo, siguiendo a Jesús, creando fraternidad. Como pide nuestro proyecto.

Pan que se entrega. La madre de Miguel Ángel [el panadero] murió como una mujer de fe, entregándose confiada en los brazos del Padre. La iglesia grande de Peligros estaba a reventar de gente, muestra de que el pan que ha ido regalando la familia a lo largo de años tenía buena levadura.

Pan que une. Nos contaba Migue, después del funeral de su madre, que cuando llegó como maestro novato a Alfacar -además de panadero es maestro-, le asignaron un curso revoltoso. Lo primero que hizo fue preguntar: -¿Quién es familia de panadero?- Todos levantaron

la mano, incluido él mismo. -¿Tú también?- preguntó un niño. Claro, yo me he criado en un horno-. A partir de ahí se los ganó.

Pan que se multiplica. Celebramos la entrada de Virginia en la Comunidad Fraterna. Quiere seguir a Jesús el resto de su vida, en comunidad, allá dónde esté. ¿Quién dice que los jóvenes tienen miedo a comprometerse? Otro grupo de jóvenes hizo el compromiso por un año.

Pan que no pierde la frescura. La locura de seguir a Jesús, si es verdadera, no se pasa, ni pierde la frescura, como nos lo demostró Seve provincial franciscano-, al que explotamos todo el fin de semana [charla, celebración de compromisos y de cumpleaños, encuentro con animadores,...].

Pan verdadero. La oración nocturna de los ejercicios espirituales de Velilla giró en torno al pan. Jesús, el pan verdadero, se hizo pan para que nadie pierda de vista qué ha de hacer con su vida. Los seguidores de Jesús hemos de hacernos pan. Los que disfrutamos de los ejercicios nos dimos cuenta de que seguimos siendo pan duro o pan sin cocer o pan industrial lleno de conservantes...

Y tú, ¿qué clase de pan eres?

Encuentr



Miguel Ángel

La Canción de la Tierra

El 29 de octubre por la mañana, una pequeña expedición del grupo de misiones, salimos rumbo a Chipiona con la ilusión de reunirnos con Víctor de la Peña. Llegamos a la hora de comer y fuimos bien recibidos en la Casa de la Espiritualidad, donde además nos encontramos a nuestros queridos Seve y Julián.

Después de una reconfortante siesta, nos reunimos con él, y lo primero que pensé al verlo fue que no podía ser Víctor, porque cuando te dicen que vas a visitar a un ex obispo de Requena, no te imaginas que te reciba vestido de manera sencilla y con las pantuflas de casa.

Estuvimos toda la tarde departiendo con Víctor y nos contó las situaciones a las que se enfrentaba al ser misionero en la selva. Su primera dificultad fue obtener permiso para poder salir de misiones: se ordenó sacerdote en 1959 y años más tarde le nombraron rector en el Seminario de Martos. En 1971 solicitó al Provincial ir a las misiones, lo cual le denegaron. Tras mucho insistir, se lo permitieron y estuvo seis meses meditando en Manresa. Finalmente, llegó a Requena donde encontró su sitio pastoral.

Nos explicó que la primera dificultad que suelen encontrar los misioneros en la selva es el aspecto psicológico, porque la gente de allí tiene un carácter diferente y difícil de conectar con alguien de fuera. Pero esta barrera él la pudo amortiguar por su condición de profesor de escuela, que le permitía reunirse con los padres.

Materialmente también buscó mejorar la calidad de vida de los

selváticos. Inició el registro de todas las personas asistidas médica y religiosamente, para poder pedir las ayudas correspondientes que le permitiera seguir con las asistencias. Construyó la casa de los misioneros en un mes, cuidando las medidas, así como de que los materiales llegarán adecuadamente. Otro de los proyectos importantes era el proyecto botiquín, por el que se dotó de ellos a unos 200 caseríos; añadiendo a este fin un valor comunitario puesto que para el mantenimiento de estos botiquines era importante la implicación de los responsables de cada caserío.

Al despedirnos de Víctor, tuve la sensación de que con confianza y amor a Dios, uno puede amar al prójimo y realizar la tarea de aportar su piedra al Reino de Dios.



Alfonso Ramos

COMENCEMOS HERMANOS

LA CORRESPONSABILIDAD DE LOS LAICOS

Los laicos son corresponsables de la iglesia y de la sociedad. Los últimos Papas nos han hablado de esta cuestión: "En el comienzo de la misión de la Iglesia, el Señor confía a los laicos, en comunión con todos los miembros del Pueblo de Dios, una gran parte de responsabilidad" [Juan Pablo II, en ChI, 19088, n. 32]. También nos recuerda que "existe una corresponsabilidad o circularidad entre el sacerdocio común de los fieles y el ministerio sacerdotal que lleva a una verdadera "corresponsabilidad" de los fieles respecto al bien de las Iglesias" [Juan Pablo II, Pastores gregis, 2003, n. 10].

También Benedicto XVI nos ha dicho: "La corresponsabilidad exige un cambio de mentalidad que mira, en particular, al cometido de los laicos en la iglesia, los cuales deben ser considerados no como "colaboradores" del clero, sino como personas realmente "corresponsales" del ser y el hacer de la Iglesia. Es importante, por tanto, que se consolide un laicado maduro y comprometido, capaz de dar su propio y específico aporte a la misión eclesial, respetando los

ministerios y competencias que cada uno tiene en la vida de la Iglesia y siempre en cordial comunión con los Pastores" [VI Asamblea Ordinaria del Forum Internacional de la Acción Católica, 10 agosto de 2010].

Esta conciencia de ser Iglesia no disminuye la responsabilidad que tiene cada uno según sus carismas y ministerios, sino que aumenta el hacer de las tareas que tiene cada uno en la vida de la Iglesia y de la Comunidad. Todo esto supone un cambio de mentalidad en todos y reclama cuidar la formación más amplia y profunda del laicado. Se trata de sentir como compromiso el trabajar para la misión de la Iglesia; con la oración, con el estudio, con la participación en la vida eclesial, con una mirada atenta y positiva al mundo, en la búsqueda continua de los signos de los tiempos.



Seve, OFM

Fraternidad de Jaén

El domingo 4 de noviembre nos pusimos en camino hacia Martos para celebrar un día de encuentro en el colegio que allí tiene la comunidad franciscana. El motivo: que la fraternidad de Jaén cumplía 10 años desde que empezó a reunirse. Hacía tiempo que vivíamos dispersos por la geografía de Jaén por razones de trabajo; algunos teníamos niños y nos resultaba cada vez más difícil acudir a las reuniones de formación y las Eucaristías de los fines de semana. Pero gracias a la perseverancia de unos hermanos, que propiciaban encuentros de vez en cuando simplemente para compartir un rato y al Espíritu, que sopló en la dirección adecuada, estos encuentros fueron fraguándose en ratos de oración, en cenas compartidas, hasta que se vio la conveniencia de que fueran también acompañados de una reunión de formación. Nació así la comunidad de Jaén. La dinámica era sencilla: primero, una pequeña oración; luego, la reflexión del tema y, después, una sencilla cena antes de volver a nuestras ciudades de origen: Andújar, Baeza, Linares y Jaén. Han sido muchos kilómetros recorridos, siempre en días laborables, en los que hemos compartido muchas cosas. Cuando volvíamos a eso de las doce, lo hacíamos cansados pero contentos porque la presencia de los hermanos siempre ayuda. Ha habido matrimonios, hijos que han seguido naciendo, hermanos que han venido a Jaén y se han incorporado, otros que han vuelto a Granada... 10 años dan para mucho.

Todo esto decidimos celebrarlo con nuestros hermanos de la Comunidad Fraterna, y así, el domingo partíamos para Martos. Primero una Eucaristía de acción de gracias y luego una comida compartida. Fue un encuentro lleno de emociones; muchos de nosotros llevamos juntos desde que éramos casi adolescentes y ahora peinamos canas, otros hermanos han ido incorporándose llenando de aire fresco tanto las distintas fraternidades como el bonito local que los frailes nos dejaron,



otros venían con sus parejas, sus hijos, algunos ya hijos de hermanos de la comunidad convertidos en jóvenes con responsabilidades en el grupo... En fin, todo un lujo en el que se apreciaba cómo el Señor había estado grande con nosotros y estamos por ello alegres.



Ésta fue una de las ideas que nos quedan de ese día: el agradecimiento, por todo lo vivido, porque es bueno disfrutar de las cosas pequeñas y sencillas. El estar siempre en camino, no tanto por los kms recorridos, sino por la preocupación por escuchar lo que el Señor quiere de nosotros. Y el "permaneced" (como decía Seve) ahí, a veces con más ilusión, a veces más apagados, pero con la seguridad de que a estas alturas "dónde vamos a ir, Señor, pues tú tienes palabras de vida eterna".

No es fácil después de haber crecido en la Iglesia conforme a un carisma, en nuestro caso el franciscano, empezar de nuevo en otro lugar y separado de tu comunidad, con la que has celebrado y compartido según un proyecto de vida común. Algunos hermanos han continuado participando en tareas de animación en Granada; otros, en los lugares de destino, hemos procurado colaborar con nuestra pequeña aportación a la construcción del Reino: catequesis, mundo de la cárcel... Pero adaptarse cuesta; por eso, estos encuentros nos ayudan y nos recuerdan que debemos dar de lo que hemos recibido, que en nuestro caso es mucho, allí donde cada uno de los miembros de nuestra comunidad se encuentre.

No sabemos qué nos deparará el futuro. Esperemos que la escucha nos lleve a "comenzar, pues hasta ahora, poco o nada hemos hecho". Gracias a la Iglesia, a la familia franciscana, y a nuestra hermana y madre comunidad de Granada.

Montse Infantes



Y QUE CUMPLAS MUCHOS MÁS...

El pasado sábado 10 de noviembre disfrutamos de la visita canónica del Padre Provincial, Severino Calderón ofm, a nuestra Comunidad. Fue un día especial por muchos motivos. Para empezar, al caer la tarde tuvimos un encuentro con él durante el cual compartió con nosotros la situación actual de la Provincia Franciscana de Granada y su futuro próximo. De esa forma pudimos hacerle preguntas y conocer mejor los retos que el camino franciscano supone hoy para todos los que intentamos caminar tras los pasos de Cristo al estilo del "Poverello".



Después, el gran lujo de una eucaristía celebrada en verdadera comunión y que incluyó la renovación de compromisos personales y la alegría de la incorporación de una nueva hermana a nuestra Comunidad, Virginia.

Y, para rematar tanta gracia, finalizamos la noche compartiendo una sencilla cena con una gran tarta de cumpleaños para felicitar a Severino por los sesenta años que lleva dando lo mejor de sí -la fe y el carisma franciscano- a tiempo y a destiempo allí por donde pasa (y ha pasado ya por muchos lugares).



En concreto, lleva partiendo el pan y repartiéndose en nuestro Grupo de San Francisco treinta años, media vida suya y toda la de nuestra Comunidad desde sus inicios. Por eso nos hemos acostumbrado a que nos inspire, nos anime y nos acompañe, en persona o desde la distancia; y por eso es para nosotros "nuestro" Padre Provincial/de la Comunidad.

Como lleva unos años viajando mucho y es un gran lector, se nos ha ocurrido regalarle un libro digital para que lleve la biblioteca en el bolsillo y así aproveche los ratos de autobús cuando tenga que descansar la voz.

Por supuesto, la fiesta terminó cantando: "Y que cumplas muchos más..."

Elena Tejedor

CON TROS OJOS

CLOTILDE: UNA FE SENCILLA Y ALEGRE

Mi madre se llama Clotilde Ballesteros García y se ha encontrado con nuestro Señor el pasado día 4 de noviembre.

Al amanecer, cada mañana de cada día, se levantaba renovada, con alegría, con entusiasmo, con ganas de agradar a los demás, con entrega, con muy buenos sentimientos, intensamente y con fe, con mucha fe. Nos ha corregido siempre cuando no hemos hablado bien, nos ha educado en la alegría de vivir con Dios, en Dios y para Dios. Ha creído siempre en el perdón, en la compasión, en el desprendimiento, en la unión y en la sencillez. A mí lo que más me ha llamado la atención siempre de mi madre ha sido su disponibilidad y sus ganas de vivir buscando siempre lo mejor, junto con mi padre al que tanto ha querido siempre y a nosotros, a sus hijos, a toda su familia y a todos, siempre con una sonrisa.

Su vocación ha sido animar a los demás, acompañar, reír y alegrarse, sentarse para hacer punto y para hablar, ir y venir, trabajar con agilidad, disfrutar haciendo magdalenas, roscos de aguardiente, asando pimientos en

el horno, cociendo pan, amasando, fregando las latas de las tortas, barriendo la puerta, rezando el rosario o leyendo, le encantaba leer y escribir con una buena caligrafía. Sabiendo siempre llegar al corazón de las otras personas con naturalidad, diciéndonos siempre que hay que portarse bien con los demás y que la buena educación no se compra con dinero. Es curioso que uno de los problemas de salud más importantes que siempre ha tenido ella es que tenía el corazón muy grande, por su generosidad a lo mejor. Para nosotros ha sido una buena misionera aquí, en Peligros.



Vivimos alegres y llenos de gozo por la vida y por la fe de nuestra madre, que tanto nos ha querido y que tanto nos quiere.

Miguel Ángel Bailón

Orar con la vida

Ha llovido en estas semanas. El agua ha limpiado las calles y se han quedado desiertas, en el silencio de la madrugada o del amanecer. A Tí te buscamos Padre, en el retiro del silencio. A Tí te contemplamos en la oración comunitaria con los hermanos, donde en tus brazos ponemos nuestro camino.

Y nos pones en camino de la paz, como en el Espíritu de Asís donde el silencio, el ayuno y la peregrinación al estilo de Francisco tiene que orientar el rumbo de nuestras vidas. Que la justicia se haga verdad entre los pueblos, que tu voluntad sea realidad. Abre nuestro corazón a poner todo en común, como nos invita el salmo 71. Porque podemos ser paz, justicia y solidaridad, estar atentos a las necesidades del mundo, austeros, integradores de paz, y oradores por un mundo en justa paz.

Los jóvenes. ¿Qué caminos nos presentas Jesús para que orientemos

sus pasos por una vida de solidaridad, justa y en valores? Danos la acogida al hermano, la palabra oportuna y el gesto cercano. Haz que los dones que nos regalas los pongamos al servicio de los hermanos, que seamos humildes y trabajemos por el Reino.

Y los mayores. Tantos que necesitan nuestra compañía. Haznos Jesús compañeros de camino. “El Señor, el Dios eterno, el creador del mundo entero, no se fatiga ni se cansa” (Isaías)

Escucha la Palabra del Señor, apártate a un lugar retirado y aprende a Orar. Con las actitudes orantes de la mano de Joan Chittister, oramos como podemos y no tratamos de orar como no podemos.

Ayúdanos a buscarte en la vida, a encontrarte en la historia, a rastrear en lo cotidiano, para servir a los demás, trabajar por un mundo nuevo y así, construir tu Reino.

“Cristo nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra” En el año de la Fe, necesitamos el frescor de las primeras comunidades, que difundieron el Evangelio mediante el testimonio de cada hermano.

A Tí Padre te buscamos en el silencio, en la lluvia, en el camino en los hermanos. A Tí te contemplamos en la oración comunitaria, donde nos ponemos en camino hacia la misión de la Iglesia Universal. A Tí Padre te encontramos en la persona de San Francisco que nos habla hoy a nosotros, como lo hizo con sus seguidores: Que la paz que anunciáis de palabra, la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones.



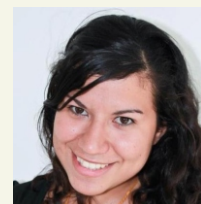
Clemente
Grupo de Oración

Reconcilia

No podemos comprender el Concilio sin conocer a Juan XXIII. Se podría decir que tuvo una inspiración profética. Anunció su decisión de convocar el concilio con tal naturalidad que llegó a afirmar que se le ocurrió “mientras se afeitaba una mañana”. El mismo hecho de convocar el concilio fue visto como algo nuevo, ya que en la Iglesia estaba bien instaurado aquello de «cuando el Papa habla, es Cristo el que habla; cuando el Papa enseña es Cristo el que enseña». Entonces, ¿qué necesidad tenía el Papa Juan XXIII de reunir una asamblea ecuménica si él tenía todo el poder en la Iglesia? Veía que Iglesia se aferraba de tal manera a su tradición que le era difícil interpretar los signos de los tiempos y era consciente de la necesidad de una renovación eclesial en la que los fieles se sintieran parte de ella.

Este fue el primer concilio en el que se oyeron más

diversidad de voces. No sólo participaron 2450 obispos de la Iglesia Católica, sino también abades de distintas congregaciones, entre la que se encontraban franciscanos; algunos teólogos católicos, ortodoxos y protestantes fueron invitados como consultores; y como observadores estuvieron algunos católicos laicos y periodistas. Por primera vez se discutían en público temas que hasta entonces eran tabú en la Iglesia. Todas las cuestiones debatidas se encuentran en 16 documentos que forman el Concilio Vaticano II: 4 Constituciones que se centran en temas fundamentales; la revelación divina (Dei Verbum), la Iglesia (Lumen Gentium), la Sagrada Escritura (Sacrosanctum Concilium) y la Iglesia en el mundo (Gaudium et Spes), estos temas se desarrollan y concretan en los 9 Decretos conciliares, y finalmente en las 3 Declaraciones se aborda el tema de la educación cristiana, la relación de la Iglesia con otras religiones y la libertad religiosa. Este concilio que va más allá de los dogmas se preocupa por la acción pastoral y destaca la importancia de ser una Iglesia en movimiento.

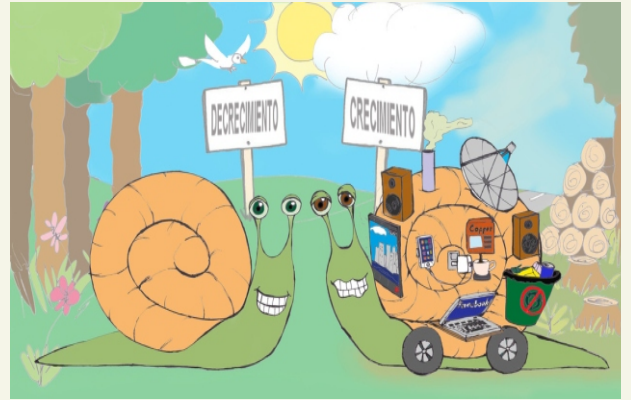


Luz Angélica

ENTRE LÍNEAS

LA LÓGICA DEL CARACOL

“El caracol construye la delicada arquitectura de su concha añadiendo una tras otra las espirales cada vez más amplias; después cesa bruscamente y comienza a enroscarse esta vez en decrecimiento, ya que una sola espiral más daría a la concha una dimensión dieciséis veces más grande, lo que en lugar de contribuir al bienestar del animal, lo sobrecargaría. Y desde entonces, cualquier aumento de su productividad serviría sólo para paliar las dificultades creadas por esta ampliación de la concha, fuera de los límites fijados por su finalidad.” - **Ivan Illich.**



¿Es posible un crecimiento ilimitado en un mundo limitado? La teoría del decrecimiento plantea nuevas formas de vivir y construir nuestras sociedades desde una perspectiva que en mucho recuerda a la simplicidad y austeridad con que vivía Francisco y a la que también nos invita el Evangelio.

Tana Oshima en su artículo “Crecer o no crecer” cuestiona que el Producto Interior Bruto (PIB) sea un indicador real del buen estado de salud de un país, “pues no tiene en cuenta el valor de los recursos naturales, que deberían estar integrados en la economía, ni los valores intangibles que sí repercuten en el flujo económico [como el trabajo doméstico o el deterioro de la vida social debido a un exceso de trabajo], ni la calidad de vida de las personas.” La filosofía del decrecimiento trata de explicar que en muchas ocasiones “menos es más”.

La acumulación indefinida no es posible y era cuestión de tiempo que llegara el estancamiento. El mundo se ha olvidado de sus propios límites. En palabras de Tana Oshima “la realidad es que hoy no somos más ricos porque tengamos más coches, sino más pobres porque tenemos menos selva amazónica.” El antropólogo y economista francés Serge Latouche, uno de los actuales guías de este movimiento, nos recuerda que “vivimos en una dictadura del índice de crecimiento” que “fuerza a las sociedades desarrolladas a vivir fuera de toda necesidad razonable”.

Latouche recuerda la infelicidad que está provocando el modelo vigente. “El sistema de acumulación exponencial que mantenemos hoy conduce a la enfermedad social llamada consumismo, que genera una avidez ilusoria y nos hace despreciar los objetos que tenemos aún válidos. Un sistema que ha llegado a su propia contradicción, ya que el ritmo acelerado de producción de bienes sería casi proporcional al ritmo de pérdida de recursos naturales.”

En su libro “menos es más”, Nicolás Ridoux describe la filosofía del decrecimiento y critica la

desmesura del “cada-vez-más” invitando al lector a convertirse en “objeto del crecimiento”. Una buena revisión de este libro la realiza Amalio A. Rey en “Decrecimiento y lentitud” destacando como ideas fundamentales:

- “La sencillez voluntaria consiste en una reducción importante, voluntaria, de nuestro consumo”.
- Tenemos que criticar la desmesura, y ese mal hábito de “negar la finitud” de los recursos con que contamos.
- Este modelo defiende la búsqueda del “Ser” más que del “tener”, de “menos bienes pero más vínculos”, de un estilo de vida más frugal que se tome en serio los valores humanistas.
- La “objección al crecimiento” reconoce la necesidad de compartir como solución a la generación de más puestos de trabajo, y critica la “loca competencia de todos contra todos”.
- Propone producir menos, pero de otra forma y mejor, cambiando cantidad por calidad, y denuncia que las empresas están demasiado al servicio de la eficacia pura, sin cuestionarse el sentido de esa eficacia, produciendo cualquier cosa mientras sea rentable: “el sentido de lo que hacen no les preocupa”.

La idea fundamental que maneja el decrecimiento es que, llegado un nivel de crecimiento no hay vuelta atrás, sino que la vuelta atrás es la solución. La teoría se articula sobre la necesidad de **“repensar la realidad”** y se concreta en estas ideas: **“reevaluar”** los valores en los que creemos y organizamos nuestra vida, **“reestructurar”** las relaciones sociales y económicas según estos nuevos valores, **“redistribuir”** la riqueza y el acceso al patrimonio natural, **“reducir”** el impacto sobre la biosfera de nuestro modo de producir y consumir, **“reutilizar”** los bienes de uso hasta el agotamiento y **“reciclar”** desechos cuando ya no sea posible reutilizarlos.

Antonio Moreno y Teresa Bravo, pertenecientes a las Comunidades Cristianas Populares, escriben un interesante artículo sobre vida cristiana y decrecimiento donde nos recuerdan cómo Francisco “en su Cántico del Hermano Sol expresa bien la relación de fraternidad cósmica existente entre todos los seres. Francisco renuncia a estar por encima, se coloca al lado de toda criatura lo que constituye la pobreza radical cristiana. La pobreza no hay que considerarla sólo como una virtud, sino más bien como un principio o actitud fundamental del ser humano: el despojamiento del instinto de posesión.”

Decrecer será para los cristianos, “despojarnos de ese instinto perverso de sólo tener, de acrecentar, de consumir más y más. Será caminar hacia una civilización de la austeridad compartida, como dice Jon Sobrino. Pobreza, austeridad compartida, despojamiento del sólo poseer, decrecimiento, todo ello es hermano de la sencillez y simplicidad y de la humildad, cuyo significado básico es colocarse a ras del suelo, en el ‘humus’, en la tierra.”

“La pobreza, el despojamiento y decrecimiento apuntan a una disponibilidad completa, mira a centrarse en el otro, busca que los otros también vivan y posean.” Esto fue lo que practicaron las primeras comunidades cristianas (Hechos 2,42-48 y 4,32-35), cimentaron su vida en la comunión fraternal de oración, de doctrina y de bienes. “Nadie padecía necesidad, pues los bienes se repartían según la necesidad de cada uno”.

Así que como dijo Antístenes mientras paseaba por el mercado de Atenas: **“¡Cuántas cosas que no necesito!”**.



Nacho

Tripode



Bienvenidos a la Comunidad Fraterna
Grupo Raíces



Bautizo de Carmen, Victoria, Alicia y Pablo
27/10/12

Este mes en que comenzamos el adviento tenemos muchas actividades para vivir la esperanza del Señor juntos:

- Día 1, sábado: Retiro de adviento, 17:00h.
- Día 2, domingo: Encuentro familiar en Dídar, 10:00h.
- Día 7, viernes: Vigilia de la Inmaculada.
- Día 16, domingo: Comida navideña.
- Día 22, sábado: Curso de formación, 10:00h.
- Día 22, sábado: Encuentro de niños.
- Día 25, martes: Navidad.

La eucaristía la celebramos los domingos a las 20:00h. También oramos en comunidad todos los jueves, a las 20:30 horas, en la cripta. ¡Estáis todos invitados!

Concurso de Navidad

Desde el grupo de Paz y Bien os proponemos un doble concurso para esta navidad.

Concurso 1: "REGALA FELICIDAD"

Para aquellos que sabéis captar el momento perfecto, os proponemos este concurso de fotografía.

Concurso 2: "BENDITA NAVIDAD"

Para los que sois más de lápiz y papel os invitamos a que escribáis una bendición que sirva para las comidas familiares de estas fechas tan señaladas.

Enviad vuestras fotografías y bendiciones a:
concurso Navidad@gruposanfrancisco.org

Fecha Límite: 10 de diciembre

LA HOJA DE PAZ Y BIEN



Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta Corriente: 3023-0126-92-5045847901 Caja Rural de Granada
Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en Internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: pybien@gmail.com